



PROYECTO DE ORGANIZACION DE FIESTAS EUSKARAS.¹

Si amas á tu pátria,
canta sus glorias.

(CONCLUSION.)

DE LAS FIESTAS EUSKARAS.

XII.

Las fiestas euskaras se celebrarán precisamente el día 31 de Julio de cada año, con toda la solemnidad y esplendor posible.

XIII.

Las fiestas tendrán lugar en la localidad que con anticipacion acuerde el Consistorio.

Para que el Consistorio resuelva este particular dentro de la conveniencia y de los deseos de las poblaciones, podrán los Ayuntamientos todos del País Bascongado manifestar al Consistorio, por conducto de la Junta Directiva, el deseo de que las fiestas tengan lugar en su localidad. Al expresar este deseo, consignarán la cantidad

(1) Trabajo premiado con *accèsit* en las fiestas euskaras celebradas en Durango, en Julio de 1886.

que dedican á sufragar los gastos; los premios que otorgan para los certámenes, funciones con que solemnizarán las fiestas, local en que tendrá efecto el certámen y todos los demás detalles que consideren oportunos para que el Consistorio decida con pleno conocimiento.

XIV.

Siendo varios los pueblos que soliciten la celebracion en su localidad de las fiestas euskaras, el Consistorio consultará su voluntad acerca de si se conforman en constituir un turno, señalándose, en este caso, el orden por medio de sorteo celebrado á presencia de los delegados que gusten asistir.

Si alguno de los pueblos ofrece condiciones tan ventajosas que, á juicio del Consistorio, merezca ser preferido, se acordará así. Siendo iguales ó parecidas las circunstancias de los que pidan la celebracion de las fiestas, se procederá á un sorteo entre todas ellas.

El Consistorio queda, no obstante, facultado para resolver si debe prescindirse del sorteo, y señalar, por votacion secreta, el punto donde se celebrarán las fiestas, cuando circunstancias especiales así lo aconsejen.

XV.

Designada la poblacion en que tendrán efecto las fiestas, se formulará el programa detallado de todas ellas, despues de ponerse la Junta Directiva de acuerdo con las autoridades locales. Este programa se publicará en nombre del Consistorio, á la vez que el cartel llamando al certámen á cuantos deseen tomar parte en él. El cartel se redactará en bascuence y castellano, y se hará público en el mes de Febrero de cada año.

XVI.

Se adjudicarán tantos premios como puntos abarque el cartel. Los premios consistirán en diplomas honoríficos, en una obra, medallas, objetos de arte ó en metálico, si así se juzga oportuno. Se concederán uno ó dos accésits, por cada premio, á juicio del Jurado calificador.

XVII.

Cada año se otorgarán dos premios extraordinarios, consistentes

en una flor natural y un ramo de hojas de roble. Estos premios se adjudicarán por el Jurado á los autores de las dos composiciones que más sobresalgan entre todas las presentadas al concurso, sean en prosa ó verso, y estén escritas en bascuence ó en castellano. La obtencion de estos premios no obsta para que sus autores opten á los que les correspondan de los del programa, si han aspirado á alguno de ellos.

XVIII.

El autor á quien se adjudique el ramo de roble designará al Presidente de honor de las fiestas, y el que alcance la flor natural elegirá la Reina de la fiesta.

Proclamado el Presidente de honor, así que el premiado le entregue el ramo de roble, tomará asiento en la presidencia, y se procederá á abrir el pliego que contenga el nombre del favorecido con la flor natural. Escogida por él la Reina de la fiesta, pasarán á ofrecerla la flor el autor laureado, el Presidente de honor y el Presidente del Consistorio y la conducirán al sillón de preferencia de la presidencia, entre los acordes de un himno bascongado ejecutado por la orquesta.

El Presidente de honor y la Reina de la fiesta serán quienes presidan todos los actos de aquel día, así en el certámen como en las demás funciones que se celebren.

XIX.

El órden de celebracion del certámen será el siguiente:

1.º Constituido el Consistorio en el lugar señalado al efecto, con asistencia de las autoridades y corporaciones que honren el acto, el Presidente leerá ó pronunciará un discurso en el que podrá desarrollar un punto histórico ú otro relacionado con el país, pero excluyendo en absoluto toda cuestion política.

2.º Seguidamente, el Jurado dará lectura al fallo que haya dictado, suspendiéndola en el punto en que adjudique el ramo de roble y la flor natural, para abrir los pliegos correspondientes y proceder á cuanto se establece en el artículo anterior.

3.º Posesionados el Presidente de honor y Reina de la fiesta de sus honoríficos cargos, continuará la lectura del fallo del Jurado, deteniéndola en cada premio que adjudique, para que la presidencia entregue los diplomas y premios á los interesados.

4.º Los autores leerán cuando ménos una parte del trabajo premiado, pudiendo, empero, delegar en otra persona esta lectura, si así lo consideran oportuno.

Si hubiese alguna composicion musical premiada, se ejecutará por la orquesta ó banda, si es posible, ó bien en el piano ó instrumento para que haya sido escrita.

5.º Terminada la adjudicacion de premios, leerá ó pronunciará el Secretario un discurso alusivo al acto. Uno de los discursos, sea el del Presidente ó el del Secretario, estará precisamente escrito en idioma bascongado.

6.º Se dará el acto por terminado, y á los acordes de la música se retirará la comitiva con toda solemnidad.

7.º Las demás funciones acordadas, así religiosas como civiles, tendrán lugar en el orden y forma señalados en el programa.

XX.

Las composiciones literarias podrán redactarse en bascuence ó castellano indistintamente, excepto los temas en que de un modo expreso se señale el idioma en que han de escribirse.

XXI.

Los autores que obtengan en uno ó más certámenes tres premios ordinarios ó dos extraordinarios, serán proclamados, *Euskerazko Jakintza-en Irakaslea* expidiéndoseles el diploma que acredite la dignidad obtenida.

XXII.

En el salon donde se celebren las fiestas, se colocarán tarjetones con los nombres de los Vocales del Consistorio fallecidos durante el año, y si el fallecido era *Euskerazko Jakintza-en Irakaslea*, su nombre aparecerá orlado por una corona de laurel.

XXIII.

El Consistorio publicará anualmente, reunidas en un tomo, todas las composiciones premiadas en las fiestas, á menos de que por su extension no puedan comprenderse en el volúmen, ó bien que sus autores se reserven los derechos de propiedad con objeto de publicarlos por su cuenta.

Este libro se distribuirá á todos los Vocales del Consistorio, á las autoridades y corporaciones que contribuyan al sostenimiento de las fiestas y á los autores, y además se pondrá á venta pública.

XXIV.

El Consistorio de las fiestas euskaras se colocará bajo la proteccion de las Diputaciones y de los Ayuntamientos más importantes del país, á fin de que dichas Corporaciones secunden los loables propósitos del Consistorio.

XXV.

Los presentes Estatutos tienen carácter provisional, y podrán ser reformados en todo ó en parte por el Consistorio en Junta general extraordinaria convocada *ad hoc* con la anticipacion de un mes, y señalándose en el anuncio los puntos que comprenda la proyectada reforma.

Barcelona, 6 de Junio de 1886.

ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.



URTEROKO KONTUAK.

ECHEGARAY-KO KARMELO NEURE ADISKIDEARI.

Karmelo, alegere jaku agerketan
Udabarri zoroa urte guztietan,
Loraz apainketan,
Dituala kanpoak ederto jantzirik,
Urteroko soñua uts egin bagarik.

Udea egiten da bigarrenago sortu,
Beroaz egiteko mendiak leortu,
Charkoak mututu,
Eroateagaitik Donosti aldera
Jentea orko aiñe giroa artzera.

Irugarrenak Uda-azkena izen dauka,
Au beti dator gari ta artoa opaka,
Sagardau botaka,
Askoz prestuago da beste biak baño,
Pobreak egiteko mesede geiago.

Baña gaur sartzen gara Karmelo, neguan,
Aurtengo au ez dakit zelan izango dan,
Aurkitzen naz dudan,
Eurrak beintzat atzo poztu ez ninduan,
Fara fara jausiten emen ziarduan;
Negu au bada igaz zan legez zitala,

Egurrik ez daukanak bildu dagiala,
Bestelan su бага,
Triste iragoko dau aurten Gabon gaba.

Gabon ondo irago jo lagun laztana!
Zergaitik dirudian euskaldunen gaba,
Jesus jayo zana.
Icharoten ala,
Dozu zeure ama,
Noz joko ete dozun echean aldaba.

Baturik euskaldunak geure ezkatzetan,
Gabon kanta zarrakaz gomutau gaitezana,
Churru pat geichoago edan arren bere,
Esan leike Gabonez au dogula libre,
Eta nik sutondoan kantetako aurten,
Urrengo bertso biok ditudaz ipinten:
Biba Jesus, ta biba Maria ta Jose,
Anjela, edan daigun beste baso bete.

FELIPE ARRESE TA BEITIA.

Ochandion, 1886.^{ko} Abenduaren 21.^{an}



RECUERDOS DE BELEM.

Nunca ocasion más oportuna que esta en que celebra la Iglesia cristiana el natalicio del Redentor del mundo, para publicar los siguientes recuerdos de un paisano nuestro que há pocos años visitó los Santos Lugares:

«No hay duda que Belem es el lugar predilecto de la Tierra Santa y de las ternuras cristianas.

¡Qué emocion despierta en nuestra alma la palabra Belem! ¡Y con qué ánsia de descubrir la colina en que se asienta la poética ciudad donde nació Jesús caminábamos por las montañas de Samaria y Galilea!

Belem en árabe significa Efrain la fructuosa. Se pierde en la oscuridad de los tiempos la historia de su fundacion, pues 1750 ántes que el Divino niño Jesus viniera al mundo ya existia (Ruth IV. 17.)

La gran Santa Ana, la que habia de ser madre de la Virgen María, nació en Belem, segun la tradicion cristiana, confirmada en trabajos históricos hechos durante treinta años por el infatigable Padre franciscano Fray Lievin de Hamme, residente aún allí y amigo íntimo del que evoca estos recuerdos.

Está Belem situado á 846 metros sobre el nivel del Mediterráneo, sobre una pequeña montaña de piedra calcárea, rodeada de fértiles valles y plantíos de olivos y viñas; sólo dista dos leguas de la gran Jerusalem.

Tiene 6.000 habitantes, y sobre 3.000 son católicos, 1.500 griegos no unidos, 1.000 armenios, y el resto musulmanes.

La gruta de la Natividad y la gruta de los pastores son los sitios que más llaman la atencion del viajero.

Cerca están las grandes Bascas de Salomon, ó sean los depósitos

de rica agua que de allí vá á Jerusalem encauzada, y se deposita en la gran cisterna de David.

En Belem hay todos los dias por la tarde (menos el domingo, que se deja libre á los judíos) procesion y cánticos *ad hoc* al Niño Dios, recuerdo tiernísimo para el peregrino.

El lugar del nacimiento del Salvador, repuesto por San Evaristo, desde el año 100 de Jesucristo, ha ido enriqueciéndose por la piedad sin límites de los cristianos, y hoy son una maravilla, tanto aquel sagrado lugar, como la basilica contigua.

El año 327 Santa Elena, madre de Constantino, reedificó tan grandes monumentos.

En 1.020 el impío Hakem mandó destruir aquellas reliquias de la bendita gruta.

En 1620 el sultan Othman ben-Ahmed dió un firman y cedió á los RR. PP. Franciscanos el cuidado de la gruta y la grande iglesia de la Natividad.

En 1628 el rey de España Felipe IV mandó 30.000 ducados para reparacion del convento franciscano y del templo.

En 1719 el marqués de Bonnac, embajador de Francia en Constantinopla, obtuvo de la Sublime Puerta otro firman dando en propiedad á los PP. Franciscanos dicho convento.

En 1852 el gobierno de Napoleon III ratificó tal propiedad.

La gran Basílica de la Natividad del Salvador en Belem es una de las más bellas propiedades que la órden seráfica tiene en Oriente.

Aún vimos algunos mosaicos de los que embellecieron aquel sagrado pavimento en el siglo XII.

Hoy se ha sustituido con ricos mármoles. Son cinco las naves del templo de á 33 metros (como recuerdo de los años que vivió Jesús) de largo, y son diez de á 20 metros las naves trasversales de elegantes columnas de mármol.

De la basilica se desciende 70 centímetros, y se baja á lo que era establo ó *khan* en árabe, y se llega á la Santa Gruta del Nacimiento de Aquel por quien cantaron los ángeles: ¡*Gloria in excelsis Deo!*... repetido siempre en el mundo.

¡Ah! qué grato me es el recordar que humedecí con mis lágrimas el mármol que señalado con una estrella besé, y reposé mi frente allí donde dice: *Jesucristo nació aquí de la Virgen María.*

Vivo y moriré contento al recordar que he visitado el sagrado lu-

gar donde San José y la Virgen María se albergaron, y donde nació el Hijo del Eterno.

Sin distincion de religiones, todos rinden culto al lugar del nacimiento de Jesús. Consta que hasta el rey de Egipto, Abdalla, el año 642, mandó aceite para alimentar durante todo un año las lámparas que arden día y noche en aquel bendito lugar. Hoy estas lámparas son 15.

Los PP. Franciscanos, todos los dias dicen una misa solemne cantada en aquel lugar.

De 12 metros por 4 de ancho es la gruta por donde comunica la gente á la basílica. El piso y las paredes son de mármol blanco.

Hay rico altar dedicado á los reyes magos Gaspar, Melchor y Baltasar, y las paredes están cubiertas de riquísimos tapices, obsequio de la piedad francesa.

Bellísimo es el lienzo que representa la adoracion de los Reyes á Jesús, que luce sobre el altar.

Hay otro notable altar dedicado á San José, la Virgen y el Niño, y otro lienzo magnífico representa el acto en que el Angel ordenó á San José la huida á Egipto de la Santa Familia. Allí se canta siempre el Evangelio de San Mateo, cap. II, lib. 13, que recuerda esto.

El altar citado le restauró el año 1621 el R. P. Tomás de Navarra, español.

Otro altar, dedicado á la degollacion de los Santos Inocentes, es cosa grande en todo.

Voy á terminar por no hacer pesada la lectura. ¿Con qué lo haré? .. pues recordando que á distancia de 1.500 metros se halla la gruta de los pastores (*Beit-Sahour* en árabe) á donde se baja por 27 escalones. Allí resonaron las divinas palabras que dije ántes: *¡Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!*

UN BASCONGADO.



I P U I A K .¹

Ondar-alecho bat
euskararentzat.

Otsoak eta Mirotza.

Zulo batetik ziran
garantu batera,
sartu izan sei uso
gariya jatera;
eta jan zutenian
nai ain jankai bera,
bost bakarrikan ziran
kanpora atera.

Seigarrena izanik
tripazaya oso,
bertan gelditu izan
baitzan gozo gozo;
bada nola zekarren
zer jana eroso,
aurrera ere zion
berari eraso.

Onetan sentiturik
soñu zerbaitena
izutu ta mugitu
zan zubela pena;

bañan nola zekarren
puzturik barrena,
an ikusi zan sarri
estura arrena.
Sartu zanean iges
bideko zuloan,
ain zegoen lori ezen
trabes gelditu zan;
eta ikusirikan
mirotzak ala an,
joan ta bertan itorik
segiran zuben jan.

.

Ezpada nai gaitzikan
egitea janak,
ez ibilli tragatu
nairik baztar danak;
bere neurri batean
gelditzen ez danak,
emango dizka bere
burubari lanak.

(1) Fábulas premiadas con *medalla de plata* en las fiestas euskaras celebradas en Durango, en Julio de 1886.

Arranoa eta Buzoka.

Arrano bat gertatzen
zala erdi miñez,
lenago beziñ ariñ
ibilli eziñez,
buzokak esan zion,
beterik arronkaz,
geiago zala ura
egaz eta ankaz,
nola begiz, sudurrez,
aboko indarrez,
zentzuz, gorputzez eta
lumaje ederrez.
Arranoa izanik
jakintsun azkarra,
arren esankaiari
egin zion parra;
bañan berriro ala
burlatu etzezan,
zion bere pikardi
pensatuban esan:
—aizak, orrelakoa
aizen ezkerotz i,
eta nola denbora
guchiko nagoen ni,
utziko diat nere
erregetza iri,
oñazeak kendu nai
banazkik gaur neri;
ekartzen baldin badek
katu bat biziya,
arrekin ziok lan au
egiña guziya:
emen aterarikan
berari larruba,
pechurako egingo

nauk ik pegaruba,
eta nere oñaze
senti ditudanak,
lotura berarekin,
joango dituk danak.—
Buzoka au enzutez
pozturikan oso,
katu billa segiran
irten zan garboso;
eta topaturik bat
eguzkitan lotan,
bere mende poz aundiz
artu zuben bertan:
bañan arekin egan
zan denboran asi,
peñoso zuben bere
buruba ikusi,
atzaparrak sarturik
katubak berari,
buelbaka ziran biak
putzura erori;
eta katu gaisoa
igari irtenik,
buzoka an ito zan;
etzan irten andik.

.

Onek ematen digu
lezio bat guri,
au da, ez egiteko
burlik aundiyari;
tiratutzen dionak
chistuba goiari,
ichachiko diola
bere kopetari.

RAMON ARTOLA.



APUNTES NEGROLÓGICOS.

D. PABLO DE BRUNET.

El día 20 del corriente falleció en esta Ciudad, á la temprana edad de 26 años, el distinguido jóven D. Pablo de Brunet y Bermingham.

Su muerte ha sido universalmente sentida en San Sebastian por las generales simpatías de que gozaba el finado; y tanto á la conduccion del cadáver que se verificó el 21, á las cuatro de la tarde, como á sus funerales que se celebraron en la iglesia de Santa María á las once de la mañana del siguiente día 22, acudió numerosísima concurrencia, deseosa de rendir piadoso tributo al difunto, y de manifestar á su respetable familia la parte que tomaba en el pesar que la aflige.

La sociedad *La Fraternal* suspendió, en señal de duelo, el baile que tenia anunciado para la tarde del 21, disponiendo, además, que el Presidente actual de dicha Sociedad, con tres que ocuparon anteriormente el mismo cargo, condujeran en hombros el féretro desde la casa mortuoria al puente de Santa Catalina; y el *Círculo Mercantil*, en Junta general, acordó dirigir un mensaje de pésame á la familia, testimoniándola el pesar con que el Círculo ha sabido esta desgracia.

¡Dios haya dado el eterno descanso al alma del finado, y conceda á su atribulada familia la resignacion cristiana que le es necesaria para sobrellevar pérdida tan grande!

IRU ERREGEAK.

*Erregeak dijoaz
Mendietan bera,
Beraí lagundua;
Goazen Belenera.*

Begira, bai, begira,
Kontuz sortaldera,
Ara non agertu dan
Izar chit ederra;
Berri on-enbat dakar
Zerutik lurrera,
Erregeen giari
Dijoa aurrera.

Erregeak ondoren
Datoz izarraren,
Baltasar, Melchor eta
Gaspar irugarren;
Jesus adoratzerá,
Umil egon arren,
Anditasun guzia
Orra non datorren.

Izarra zayelarik
Belenen gelditu,
Beren adimentuak
Dizkie argitu:
Estalpe baten Jesus
Dutela arkitu,
Bere pobrezaz dira
Osoro arritu.

Bigungarritzat dauka
Askako lastoa
¿Nola ez da egongo
Aurchoa oztua?
Asnasaz berotzeko
Idi ta astoa,
Orra nola dagoan
Justuen justua.

Badakigu zerala
Zeru-lurren jabe,
Ona urre ta mirra,
Inzensua ere,
Eskeintzen dizkitzugu
Dan bezela lege,
Bada zera Jaungoiko,
Gizon ta Errege.

Etorri gera Jesus
Zu adoratzerá;
Ori egiñ ondoan
Bagoaz atzera;
Zeruko aingeruak
Betoz kantatzera;
Agur Jesus maitea,
Bagoaz echera.

PEDRO MIGUEL DE URRUZUNO.

BOSQUEJO BIOGRÁFICO

DE

N. S. P. EL PAPA LEON XIII.

I.

Con sentimientos de alta admiracion y de hincadísimo respeto acometemos hoy el intento de trazar un bosquejo biográfico del ilustre y sapientísimo Pontífice que con tanta prudencia y firmeza y con tanto lustre y gloria para la cristiandad gobierna actualmente la Iglesia universal, habiendo interpuesto más de una vez su altísimo ministerio para salvar la paz del mundo, aquietar las conciencias en grandes imperios y restablecer la concordia entre los pueblos y los príncipes. Propósito es este para nosotros tan dificultoso como atrevido, dada la escasez de nuestros conocimientos y la pobreza de los medios que poseemos, así como la alteza y magnitud del asunto de que queremos ocuparnos.

Sin que se vea que tratamos de sentar plaza de profetas, y aunque es temeridad indisculpable en cualquiera, siquier le adornen grandes títulos, y muchísimo más en quien no tiene absolutamente ninguno, el pretender anticiparse á los soberanos y definitivos juicios de la historia, abrigamos un íntimo presentimiento de que Leon XIII, al pasar su nombre á la historia, ocupará un alto, distinguidísimo y brillante lugar en el catálogo de los más grandes Papas que han regido la Iglesia católica, así por lo que respecta á su sabiduría como á los

profundos talentos políticos, á las grandes condiciones de carácter y á las eximias virtudes que como sacerdote y como príncipe le enaltecen.

II.

Muy pronto, dentro de tres meses, cumplirá el sumo Pontífice la edad ya bastante avanzada, aun para los que ocupan aquel altísimo sólio, de 77 años. Nació en efecto, el 2 de Marzo de 1810, viniendo al mundo en el pueblo de Carpineto, villa de mediano vecindario, perteneciente al distrito de Anagni. Fueron sus padres los condes Ludovico Pecci y Ana Prosperi de Cori, que pertenecían á la nobleza de segundo grado, ó sea á los que en el lenguaje feudal se llaman *valvasores*, que son unos señores subalternos vasallos de otros más poderosos y de jurisdicción más extensa. Algunos ascendientes de la familia Pecci se distinguieron en la carrera eclesiástica, y tambien en las armas y en las letras. Varios de los antepasados del actual Pontífice sirvieron valerosamente á los Reyes de España en puestos distinguidos de la milicia durante los reinados de los monarcas de la casa austriaca y del primer Borbon. Un tercer abuelo de Leon XIII fué coronel y Maestre de campo en tiempo de Felipe V. Mas el esplendor y la gloria que este linaje haya recibido ó pudiera recibir de sus antepasados quedan muy desvanecidos y eclipsados ante la fama y la refulgencia y los méritos insignes de la gloriosa carrera de Joaquin Pecci, hijo menor de los condes Ludovico y Ana.

Desde muy niño empezó á despuntar el jóven Joaquin Pecci y á prometer los brillantes frutos que andando el tiempo debería dar. En las primeras aulas superó muy luego, no solo á sus hermanos, mayores en años, sino á todos sus contemporáneos, por la viveza y la lozanía de su ingenio y la sinceridad de sus sentimientos piadosos. Aparte de sus dotes intelectuales, que eran sobresalientes, era cuando mancebo hermoso y gallardo de cuerpo y de aspecto gentil y lleno de donaire y noble apostura, y segun el decir de un biógrafo se podría de él repetir con justicia aquel conocido verso del poeta:

In bel corpo virtude appar piú bella.

Salido de la infancia fué á cursar las humanidades y las ciencias con los Padres de la Compañía de Jesús, primero en el colegio de Viterbo, y despues en la universidad de Roma. Por su claro entendimiento, por su aplicacion y por su disciplina se hizo notar pronto, y

estimar y distinguir entre sus discípulos. Notables y sólidos al par de rápidos, fueron los progresos que en el estudio hizo. Siendo todavía muy mozo, vistió el hábito eclesiástico, aún no cumplidos los 18 años; á los 19 regentaba una cátedra como repetidor de filosofía en el colegio Germánico; á los 20 disputó públicamente en teología; á los 21 recibió la borla de doctor en las ciencias sagradas; á los 24 obtuvo igual investidura en ambos derechos; á los 27 recibió el orden del presbiterado, y á los 28 alcanzó la dignidad de prelado. Por esta enumeracion se ve que el abate Pecci salvaba con paso de gigante la via que habia de conducirle á las más altas dignidades eclesiásticas.

Su piedad acendrada, el ingenio agudo, penetrante y lozano que le distinguia, sus costumbres severas, sus maneras decorosas y distinguidas, llamaron la atencion de aquel Papa tan sagaz y tan perspicuo que se llamó en el mundo Mauro Capellari y en el sòlio Gregorio XVI, el cual le juzgó digno y capaz de gobernar con madura prudencia, energía y acierto las provincias de Benevento y de Perugia. No era, á la verdad, negocio liviano ni hacedero, y así lo sentia el Papa Gregorio, regir un pueblo en nombre del príncipe en circunstancias excepcionalmente difíciles y en tiempos en que ya se sentia rugir á lo léjos aquella tempestad que habia de producir una inmensa revolucion. Siempre fueron consideradas Benevento y Perugia como provincias de difícil y delicado gobierno, y sus capitales ciudades descontentadizas y un poco levantiscas. Luchando contra estos antecedentes, el delegado Pecci tuvo inesperada fortuna en su gobierno, y en él se condujo con tanta habilidad como tacto y destreza: en Benevento fué temido y amado al mismo tiempo, y logró purgar aquella tierra tan alborotada y conmovida de los bandoleros y ladrones que la infestaban: en Perugia, con cuya vida se identificó completamente andando el tiempo, llegó no sólo á ser amado, sino casi adorado.

El día 25 de Setiembre de 1841 lo fué de mucho júbilo y algazara para los impresionables y demostrativos habitantes de Perugia: el Papa Gregorio la hizo una visita solemne, y con este motivo hubo grandes festejos y demostraciones populares. No las buscaba el Pontífice, ni ese era el objeto que le llevaba á aquella ciudad: otros eran su pensamiento y su idea, y tuvo ocasion de ratificarse en el juicio que anticipadamente habia formado de las relevantes dotes que adornaban al jóven prelado que con sus actos administrativos y con su consumada pericia demostraba ser un sábio regidor de provincia y

conocer á maravilla el arte difficilísimo de hacer amar al gobierno y á su soberano en tiempos que no eran bonancibles para fomentar estas inclinaciones.

En 1843, el delegado de Perugia recibió un merecido ascenso en su carrera, siendo consagrado arzobispo de Damietta *in partibus*, y enviado enseguida como Nuncio á Bélgica cerca de la corte del Rey Leopoldo I, príncipe protestante, aunque jefe de una familia y de una nacion católicas. El jóven Nuncio acababa de cumplir 33 años. Una vez instalado en Bruselas, bien presto comprendió entre qué nueva gente se encontraba, bajo qué nuevo cielo vivia y qué otra corte tenia que tratar: sin embargo, tan cuidadoso estudio hizo, tan flexibles eran sus talentos y tan amables sus dotes, que no tardó en ganarse la absoluta confianza del soberano, la reverencia de la corte, el amor de los pueblos y aún el respeto de los mismos enemigos. Repugnándole por naturaleza el uso de los temperamentos hipócritas y de ciertas vias solapadas, muy preconizadas en la política al uso, nunca quiso ni pudo disimular su pensamiento y sus razones: hizo tocar con la mano en aquel liberalísimo reino cómo la iglesia de Roma no pone en tela de juicio la forma de la soberanía y los principios en que se basa, y que la Religion Católica, lejos de contrariar el progreso civil, lo secunda y protege. Por su iniciativa y con su proteccion se restablecieron los ritos y la pompa del culto, del ardor de la fé surgieron nuevas comunidades, volvieron otras á sus antiguos claustros, se multiplicaron las casas de educacion religiosa, y la Religion y la Iglesia Católica fueron más que nunca respetadas y honradas.

El Nuncio Pecci encontró su delicia en el estudio de las costumbres y de los hábitos de aquella industriósísima nacion. Acordándose de la sentencia del sábio, que dice que el hombre instruido, visitando los varios países de las gentes extrañas, observa en los hombres el bien y el mal para convertirlo en su propio pro, aprovechó fructuosamente los pocos ócios de su nunciatura, visitando Francia, Holanda, las riberas del Rhin é Inglaterra. Sin duda que al ejercicio de sus funciones diplomáticas debe Leon XIII la adquisicion de aquel exquisito sentido y aquella altísima prudencia que le guió despues constantemente, en todos los períodos y pasos de su carrera, y que él solia llamar exactamente con Gregorio Magno, *abbatissa virtutum*, la cual hoy resplandece más brillantemente que nunca en los actos todos de su pontificado.

III.

El rey Leopoldo le honró con varias mercedes y distinciones, confiriéndole, entre otras, la cruz de comendador de la orden que lleva su nombre. Pero el período de la vida diplomática de Monseñor Pecci tocaba á su término.

El 16 de Abril de 1845 murió el obispo de Perugia, un excelente prelado que se llamaba Monseñor Cárlos Filesio, de la familia de los marqueses Cittadini. Huérfana la ciudad de un pastor venerable y virtuoso, al punto se acordó de su antiguo delegado, y pujándosele á la corte del rey de los belgas, se lo pidió al Papa Gregorio por su obispo y lo obtuvo despues de reiteradas súplicas, y en efecto, el Nuncio en Bélgica Monseñor Joaquin Pecci fué promovido el 15 de Enero de 1846 á la silla episcopal de Perugia. Poco despues murió su constante é ilustre favorecedor el Papa Gregorio, y al par que el nuevo obispo tomaba posesion de la insigne cátedra de los Constancios y de los Herculanos, el cardenal Juan M.^a Mastai Ferreti ascendia, con el nombre de Pio IX, á la de San Pedro en Roma.

Los tiempos habian profundamente cambiado; hombres nuevos se apoderaban del timon de la cosa pública; la excelsa península sintió con poderosa fuerza afectos de amor, y desde los picos helados de los Alpes á la isla del Fuoco, del uno al otro de los mares que la circundan, todos los italianos, unidos en un solo corazon y con una voz sola en los lábios, rebosantes de alegría, vueltos sus ojos al alma Roma, saludaban arrebatados de entusiasmo el sol de libertad y de paz que, surgiendo de las ondas del sacro Tiber fulgidísimo resplandecia en la colina del Quirinal.

El nuevo obispo hizo su entrada solemne en la capital de su diócesis el 26 de Julio de 1846: brillantísima, cariñosa y halagüeña por extremo fué la acogida que tuvo; reinaba confianza universal y todos auguraban una era de pontificado gloriosa y fecunda, así para los intereses religiosos é intelectuales de la ciudad como para su fomento material y engrandeçimiento. La actividad del sábio prelado confirmó muy luego las esperanzas concebidas y los juicios anticipados, dictando providencias é iniciando medidas todas con excelente criterio de rechamente encaminadas á mejorar y perfeccionar la administracion eclesiástica y civil de la provincia.

Incesante fué, extraordinaria é ilustrada la vigilancia que ejerció en la direccion y gobierno interior de los diversos institutos, tanto religiosos como seglares, algunos de ellos por él creados, dotados ó ensanchados, y señaladamente el solícito y ardiente amor de padre con que siguió el desarrollo y crecimiento del seminario de Perugia, magnífico plantel de sacerdotes, uno de los más reputados que habia en los Estados pontificios, tanto por la sabiduría de sus profesores como por la severa disciplina que en su régimen doméstico reina. Uno de los más entusiastas, al par de los más puntuales biógrafos del Papa Leon XIII, Monseñor Jeremías Brunelli, Rector actual de aquel seminario, al ocuparse de la paternal solicitud, de los continuos desvelos y de los trabajos del obispo para engrandecer aquella casa de enseñanza, refiere varios hechos que demuestran el incansable celo, la continua vigilancia y la portentosa laboriosidad con que Monseñor Pecci, de día y de noche, á todas horas y en todos los momentos, se ocupaba hasta de los menores detalles de aquel instituto como de los demás puestos bajo su autoridad y gobierno, no ignorando ni pasando desapercibida la más leve falta.

A prelado de tan singulares y altas dotes, no debian hacerle esperar nuevos honores y dignidades más excelsas: el 19 de Diciembre de 1853 fué creado cardenal con el título de San Crisógono. El ideal del cardenal, ha dicho uno de los más eruditos de los doctrinarios políticos italianos, el publicista y ex-ministro Ruggiero Bonghi, es muy alto, y del eminentísimo Pecci se ha podido decir que cumplidamente lo habia realizado en sí mismo. Es Leon XIII doctísimo en letras humanas, y conoce á fondo lo mismo los clásicos antiguos que los de la edad moderna. Sabe de memoria á Horacio, á Virgilio, al Dante y á Milton, y sin querer, insensiblemente recita literalmente largos trozos con una pureza de diction, un sentimiento y una entonación admirables. A este tenor cuéntase que cuando residia en Perugia, gustaba de sorprender á los discípulos del seminario á horas muy matinales en las cátedras, ocupando muchas veces y con gran lucimiento el puesto del profesor que se retrasase algun tanto en la hora.

La muerte del cardenal de Angelis dejó vacante el puesto de Camarlengo de la Santa Iglesia, dignidad eclesiástica de las mayores y entonces mucho más importante y de más significacion á causa de la avanzada edad de Pio IX, el cual al llamar el 21 de Setiembre de 1867 al cardenal Pecci á aquella excelsa dignidad, invitóle así mismo á que

pasara á residir á Roma. Hemos leído en una vida de Leon XIII una anécdota característica de esta época, que patentiza á la vez el ingenio festivo y donoso de Pio IX, y el sentido y la trascendencia que él mismo atribuía á la promoción del nuevo Camarlengo. Había sido despojada sacrilegamente la imagen de Nuestra Señora del Rosario en una de las iglesias de Perugia, del magnífico cetro y corona que la adornaban, y el Papa, generoso y caritativo siempre, donó otras alhajas para reemplazar á las robadas. Ocurrió este hecho próximamente en los días de la elevación del cardenal Pecci, y hablando de él el ilustre Pio IX, en tono de familiar chanza, delante de varios cardenales, les dijo:—Ya veis que he entregado á Pecci el cetro y la corona.—No es esta la única indicación profética de la futura exaltación del cardenal Pecci que hemos advertido en las varias noticias biográficas que llevamos repasadas. Consignan otros hechos, corroborados por testigos respetables y fidedignos, que rayan verdaderamente en lo maravilloso, como la carta de un conocido abogado de Nápoles que, escribiendo con motivo de una desgracia de familia á un pariente suyo de Perugia, á fines del año 1877, le pronosticaba la próxima muerte del Pontífice reinante y la elevación al sólio pontificio del diocesano de aquella ciudad.

Estos anuncios más ó menos proféticos, las esperanzas, los cálculos y las combinaciones de los más egregios príncipes de la Iglesia, tuvieron efectivamente una confirmación espléndida al ocurrir el fallecimiento del insigne Pio IX. En el sapientísimo, prudente y enérgico cardenal de San Crisógono, en aquel hábil y esclarecido prelado, italiano de patria, natural de los Estados de la Iglesia, experimentado como pocos en los negocios de gobierno, conocedor de las Cortes extranjeras, ejemplo y modelo de obispos, residiendo por más de 32 años en la misma sede, docto en teología, en derecho y en filosofía, eximio en la literatura clásica, rico de tantas virtudes, terso y cristalino en sus costumbres, dulce, piadoso, ferviente por la causa del reinado de Cristo y por los derechos de la Iglesia de Roma, por muchos títulos y causas ya célebre en el mundo, considerado y amado por toda clase de personas y respetado hasta de sus propios enemigos, se reunieron acertadamente los sufragios de los príncipes electores el 20 de Febrero de 1878, al tercer escrutinio y después de solas 36 horas de cónclave. Pocos ó ninguno más rápidos y cuyo resultado se saludase con más genuino júbilo y con esperanzas más consoladoras.

El eminentísimo Joaquín Pecci, cardenal de San Crisógono, obispo de Perugia y Camarlengo de la Santa Sede, al ascender al sólio y recibir la triple diadema, adoptó el nombre de Leon XIII, que habían usado algunos de los más insignes y gloriosos Papas, y su coronación se celebró entre las albricias de Roma, las aclamaciones del mundo entero y la congratulación de los príncipes seculares.

Al saludar el advenimiento del nuevo Papa, en todas partes se preguntó con vivo interés, ¿cuáles serán su mente, su pensamiento, la dirección de su política? La idea, el pensamiento, la política de Leon XIII ya son conocidos del mundo todo; se han desenvuelto magestuosamente en los ocho años que lleva de pontificado. Pocos tan grandes; tan hermosos y tan fecundos en altas é imperecederas obras espirituales. Su pensamiento, su mira dominante, el principio superior que rige su conducta son los mismos de Cristo: conquistar el mundo por la fortaleza y mansedumbre del Evangelio; son los mismos del primer Papa Simón Bariona: abatir á los mendaces y á los hipócritas y hacer que desde Roma triunfe la Cruz en el orbe entero; son también los mismos de su magno antecesor Leon I: salvar Italia y en Italia la fé de Cristo; tiene la misma mente que animó y movió al gran Inocencio III, su conciudadano: trabajar perseverantemente para que el nombre del romano Pontífice sea acatado y reverenciado en el mundo, predicando á los pueblos la obediencia, y á los príncipes la justicia y la equidad. En una palabra: el espíritu y el pensamiento de Leon XIII rigiendo la Iglesia, no han sido ni han podido ser otros que los de Gregorio VII, de Alejandro III y de Pio VII: amar la justicia y odiar la iniquidad, aun cuando por fruto de esta obra haya el deber, ó de expirar sobre una cruz como San Pedro, ó de morir en el destierro como Pio VI.

Ninguna de las grandes cuestiones europeas que se han agitado desde el año 1878 ha pasado desapercibida para la vigilancia y el génio del Pontífice: ni una sola se ha sustraído á su profundo y detenido estudio, señaladamente aquellas que se refieren á las relaciones de la Iglesia con el principado civil. Los difíciles y pavorosos problemas que tanto preocupan y conmueven á la sociedad contemporánea, han recibido, al ser examinados y juzgados por Leon XIII, destellos luminosísimos de su perspicuo y penetrante juicio. No sería posible, dentro de los restringidos límites de un corto estudio biográfico, señalar uno por uno todos los actos, todos los trabajos apostólicos, todas las

Encíclicas que ha publicado, todas las importantes negociaciones que ha promovido, dirigido ó concluido el Papa reinante. En primer término, sus Encíclicas han alcanzado fama universal por su elocuencia y sabiduría, y todas reunidas, las hasta ahora publicadas, constituyen una de las más brillantes y admirables colecciones que se conocen. Ni siquiera nos es posible formar el índice de las cuestiones y temas á que se refieren estas magníficas expresiones de la ciencia y de la inspiracion del romano Pontífice. Entre las que más efecto causaron, las que más indeleble recuerdo han dejado, las que nunca serán olvidadas, se cuentan las que son conocidas con los títulos de: *Unigenitus dei*, *Humanum genus*, *Unam Sanctam*, *Inmortale dei*, en las cuales se han analizado y dilucidado, á la luz de la fé y del dogma, las más árduas cuestiones que pueden interesar á la vida de la humanidad.

IV.

Esencial y poderosamente ha contribuido Leon XIII con sus consejos y con el prestigio de su altísima autoridad á resolver pacífica y armoniosamente cuestiones irritantes y gravísimas que estuvieron á pique de provocar conflagraciones espantosas, y en esta línea no debemos olvidar que España y Alemania le deben un servicio señaladísimo y de inapreciable valor moral. Resolviendo al cabo la escabrosa y complicada cuestion de la gerarquía católica en Escocia, poniendo término al secular litigio del patriarcado de las Indias orientales, llevando la paz y la concordia á la Iglesia de Oriente, reivindicando y afirmando la libertad y la independencia de la Iglesia en China, dando vigoroso impulso á los estudios científicos y filosóficos en todas partes, ensanchando considerablemente la esfera de accion de la *Propaganda Fide*, abriendo á la curiosidad científica los ricos archivos secretos del Vaticano, prestando todo su poder y toda su influencia para la pacificacion de las conciencias en uno de los grandes imperios europeos, y llegando á lo que se juzgaba casi increíble: la reconciliacion religiosa y política con el potentado aleman, dotando á las iglesias de Italia y de Alemania de los más sábios y dignos prelados, y elevando á la púrpura á los más grandes luminaires de la Iglesia, sin distincion de origen ni de nacionalidad, ha conquistado Leon XIII timbres y títulos valiosos al respeto, á la admiracion y á la gratitud de los católicos, y á la justa consideracion é imparcialidad de la historia.

Bajo el punto de vista del arte literario, no son ménos altas la excelencia que ha alcanzado y la incontestable y universal fama de que disfruta. Todos los ingenios peregrinos y cultos admiran bajo este aspecto al Papa Leon XIII, que posee á una con la grandeza de la ciencia y con la abundancia del númen, la elegancia, la pulcritud y el arte más consumado en el decir; estas eximias dotes le permiten prestar luz, aun en obras puramente amenas y ligeras, al género humano. Difúndese por do quiera su fama, pareja á su valor, aun en el dulce y encantador arte de la poesía, porque él, enamorado fuertemente del ideal más puro y más bello, habiendo en el estudio de árduas disciplinas unido siempre, con el cultivo de las letras, la afición á aquella arte divina, de la cual se prendó de amor desde las primeras divagaciones de la adolescencia, no ha podido nunca, elevado á los más eminentes cargos y á las más tremendas responsabilidades, olvidar en el curso de los más graves negocios, ni siquiera en la altura del poder soberano, á sus amadas musas. Convienen los biógrafos en que le son tan familiares y tan predilectos como San Agustin y Santo Tomás, Tulio, Virgilio, Horacio y Dante; mas se asegura que su trato con ellos es tan frecuente, tan íntimo, tan entusiasta y apasionado, que los sabe de coro; y todavía á su avanzadísima edad recita largos trozos con memoria clara é indefectible, con magnífica y sonora entonacion y con todo el fuego y el brío de la juventud. En todos sus escritos resplandecen los reflejos y las huellas del espíritu y del estilo de los autores áureos, y puede con razon enorgullecerse Italia de que en las riberas del Tiber, desde la sagrada roca del Vaticano, oye aún, en grave y magestuoso tono, brotando de los lábios de un Papa, la lengua de los antiguos romanos.

No hace mucho que con el objeto de favorecer un hermoso fin caritativo y fomentar al propio tiempo la instruccion de las clases menesterosas, se publicó una elegantísima y primorosa edicion de las poesías latinas de Leon XIII, la cual, despues de su principal y subido mérito literario, es una exquisita joya del arte tipográfico en Italia. Es un libro delicado, bellissimo, interesante y precioso, que debe adornar todas las librerías de los hombres de buen gusto.

Hablando de las poesías comprendidas en esta excepcional coleccion, un crítico tan eminente por su saber, como por su buen gusto y por su entendimiento penetrante, el ilustre monseñor Luis Rotelli, obispo de Montefiáscone, dice poco más ó ménos estas palabras:

«Es la lengua purísima; el estilo vibrante; expresivo el epíteto; incisiva la frase; el verso espontáneo.» Hablando de determinada composición, añade: «El *inane fulmen* de Jove y de Quirino, el *juvenile pectus* presentando al hierro y al fuego, el *fons peramena florum defluens*, la pálida é incierta luz de la cárcel en la cual entra el animoso leviano —*luce pallenti vigilans ad umbram*; —el cuerpo muerto que yace en el fango—*corpus in limo jacet interruptum* —el Pontífice que en medio del mar borrascoso vuelve la vista á los altos montes de la suspirada orilla, como Dante que, *después que fué llegado al pié de una colina miró á lo alto y vió sus espaldas vestidas ya de los rayos del planeta*; ó mejor dicho, no de otra manera que David, que, traicionado y privado de su corona por su hijo Absalon, levantó sus ojos á los montes, de donde sabría le vendría la ayuda—*spe bona certa que levare in altos lumina montes*, etc. etc.» Estos y otros semejantes nobilísimos conceptos cristianos, expresados por Leon XIII con la lengua y con el metro del poeta venusino, son otras tantas joyas inestimables con las que fulgura la diadema de la musa siempre joven del augusto patriarca del Vaticano.»

Sábase que el Papa reinante es arregladísimo en sus costumbres; muy moderado y frugal en la comida; austero y sencillo en todo el régimen de su vida; trabajador incansable y heróico; que estudia continuamente; que duerme poco, vela mucho y es gran madrugador y tiene la vista siempre fija hasta en los menores detalles del gobierno de su palacio y del mundo católico. Un escritor católico francés, cuyo entusiasmo admirativo se ha apagado bastante por causas especiales, refiere que Leon XIII es el hombre que más vigila en Roma desde la altura del Vaticano.

Su posición en la capital del reino itálico se ha hecho estos últimos años muy difícil, y cada vez más incómoda y violenta. Algunos presienten gravísima crisis como muy próxima. Lo mismo le acontece en sus relaciones con Francia, á pesar de su cordura, de su tacto y de su prudentísima paciencia.

Estos últimos días se ha dicho que á pasos precipitados se venía encima el desenlace, y que Leon XIII, para definir el carácter agudo de la situación ha proferido delante de los cardenales la siguiente sentencia: «Una tremenda tempestad se avecina; debemos apercibirnos á una lucha encarnizada.» ¿Será profético este terrible presentimiento? ¿Estarán abocados Italia, Europa y el mundo entero á una

convulsion de orden espiritual y religioso pavorosa y de incalculable trascendencia?

Vamos á concluir este artículo, recordando que en las viejas profecías del famoso Nostradamus, la divisa señalada á este Pontífice es: *lumen in cælo*.

CAMILO DE VILLAVASO.

Bilbao 14 de Diciembre de 1886.

NEGUKO ARRATSETAN SU ONDOAN KONTU-KONTARI.

FERNANDOREN ATERALDI BAT.

Bazijoan beiñ Fernando Amezketakoa zeukan soñik onena jantzi-rik.

Bidean arkitu zuen iskribaua, eta onek ala apaindua ikusirik, galdetu zion:

—Baña Fernando zer zabiltza orrela apaindurik?

—Ara jauna-erantzun zion-iñondik eziñ bizimodurik atera nuen, eta ikazkintzara joatea gogoratu zait.

—Ikazkintzara zoaz? ezta ikazkintza chit ofiziyo ona: sekula ez det aditu ikazkiñik zeruan sartu danik.

—Bai jauna, bai: bat sartu omen zan beiñ, eta nola aiñ gauza arri-garriya zan, erabaki omen zuten Zeruan iskriturak egin bear zirala, asi omen ziran ortarako iskribau-billa, eta bat bera ez omen zuten arkitu Zeru guztian.

JUEGOS FLORALES EUSKAROS.

Interesados directamente en ellos, nada debemos decir por cuenta propia sobre los mismos, por lo que, siguiendo la costumbre establecida, nos limitamos á transcribir lo publicado por el decano de nuestros apreciables colegas locales, á todos los cuales agradecemos las bondadosas frases que dedican al Consistorio organizador de esta fiesta:

«La fiesta anual organizada por el Consistorio de esa admirable institucion y verificada anoche con un lleno en el coliseo de la calle Mayor, fué brillante.

Bien quisiéramos reseñarla, como se merece, pero ante el temor de que para dar una idea acabada de su conjunto y de sus detalles no sean bastantes las columnas de nuestra publicacion, y por otra parte la conviccion que poseemos de que nuestras fuerzas resultarán escasas para dar digno remate á un trabajo de esta naturaleza, nos limitamos á transcribir á nuestros lectores en forma general las impresiones gratas que nos proporcionó el espectáculo eminentemente euskaro y exclusivo de esta querida tierra.

Como primer número del programa figuraba la *Rapsodia* de Peña y Goñi, que fué ejecutada por la orquesta con perfeccion.

Enseguida presentóse al público el Consistorio presidido por el Diputado provincial Sr. Sanz, proclamando los nombres de los autores laureados en el concurso literario-artístico, y leyendo el Secretario y Vice-Secretario, Sres. Arzac y Echegaray, y el Sr. Otaegui, el acta y las composiciones premiadas, que merecieron asimismo de la concurrencia el tributo de ruidosos aplausos.

La orquesta dió luego á conocer la pieza musical *Gabon* del señor Soraluze, oyéndose su interpretacion con gran agrado.

Después el *Orfeon* cantó con gran afinación y *amore* el precioso coro *Nere Andrea* del Sr. Santesteban, que tuvo que repetirlo á instancias del auditorio.

Y tras de un pequeño descanso, representóse la comedia de costumbres en bascuence, en dos actos y en prosa, titulada *Urrutiko in-chaurrak*, original de D. Marcelino Soroa, y premiada con *medalla de oro* en las fiestas euskaras de Durango en Julio último.¹ En esta obra escrita con mucho *esprit* y gran corrección, se combate la emigración á la América y se exponen en forma real y verdadera los males que vienen á los que abandonan su hogar por ilusiones vanas y engañosas. Abundan también en esta producción del chispeante escritor muchos chistes, siendo todos ellos de buena ley. En la representación de la comedia, distinguéronse los Sres. Artola, Iribarren, Arregui, Luzuriaga, Olazabal, el chico Mendia y el apuntador Alzaga, que desempeñaron sus respectivos papeles con mucho aplomo y naturalidad, revelando los jóvenes, dotes especialísimas para el cultivo del arte escénico. El Sr. Soroa fue llamado por el público, que le colmó de entusiastas y cariñosas palmadas, y nosotros aprovechando la ocasión que se nos ofrece, no podemos menos de dar al apreciable amigo la más completa enhorabuena por el éxito obtenido.

Terminado este número, la concurrencia preparóse febrilmente para una nueva y grata emoción, porque se anunciaba un intermedio lírico-cómico con el título de *Petra chardiñ salt:allea*, y como autores el Sr. Iraola de la letra y de la música el Sr. Sarriegui.

¡Qué cuadro tan fiel y exacto de nuestras originales vendedoras de sardina!

¡Y con qué gracejo está escrito el libreto! ¡Y la música qué alegre y apropiada es! Pues de la interpretación, con decir que quedaron satisfechos los autores, qué hemos de añadir? Ah! sí: que el papel de protagonista lo desempeñó á las mil maravillas el señor Luzuriaga. Cometeríamos de lo contrario una injusticia, no mencionándole.

Los Sres. Iraola y Sarriegui fueron llamados á escena, pero el público tuvo que contentarse con oír de labios del Sr. Arzac, que aquellos no se encontraban en el Teatro.

Nuevamente se presentó en tablas el *Orfeon*, cantando el *Ume eler*

(1) Esta obra, en la que se refleja la pureza y bondad de nuestras costumbres, está dedicada al Sr. D. José María de Ampuero, digno Presidente de la Comisión de las fiestas euskaras de Durango (N. de la R.)

bat del inolvidable *Maizuba*, llamando la atención del auditorio el solo de bajo, dicho de manera magistral por el Sr. Orbea, con una voz profunda y de sonoro timbre. Atronadores aplausos que nunca cesaban, obligaron á la Sociedad coral á corresponder á estas manifestaciones de regocijo y contentamiento, cantando el *Gernikako arbola*, pero tan bellísimamente, que acrecentado el entusiasmo del público con este oportuno é inolvidable aire bascongado, se desbordó en una total ovación.

Bien por el *Orfeon*.

Como digno epílogo de esta fiesta presenciamos el concurso de tamborileros y la sesión de bersolaris improvisadores, que satisfizo todos los gustos.

Terminamos, enviando nuestra enhorabuena al Consistorio por la brillantez del espectáculo, y recordando una vez más los muchos beneficios que reporta al país euskaro tan sabia institución, merecedora por todos conceptos del reconocimiento de los hijos de esta amada tierra.»

(*Diario de San Sebastian.*)

M I S C E L Á N E A .

Con mucha concurrencia y animación se celebró el 21 del corriente, día de Santo Tomás, la tradicional feria donostiarra, á la que acudió gran número de nuestros laboriosos *baserritarres*, olvidando las inclemencias del tiempo por asistir á espectáculo tan antiguo y siempre alegre como la feria de ese día.

En la visita que el 27 del corriente hizo á la Reina nuestro paisano el tenor Gayarre, S. M. le regaló la placa correspondiente á la encomienda de número de Carlos III, con que ha sido honrado recientemente.

La placa, según hemos oído, es del más exquisito gusto.

Hemos recibido un ejemplar del reglamento de la Sociedad coral de San Sebastian y un billete personal permanente, á favor de nuestro director.

Agradecemos á la artística sociedad las atenciones y finezas que hácia nosotros tiene y á las que deseamos tener ocasion de corresponder.



Con numerosa y distinguida concurrencia, en la cual figuraba el Sr. Gobernador civil de la provincia, se celebró la noche del 29 del corriente en los salones de *La Fraternal* una velada lírico-literaria, en que tomaron parte, interpretando diversas composiciones musicales, los pianistas Sres. Echeverría (D. José María), Cendoya y Ugarte, el violinista Sr. Barech, el tenor Sr. Camiruaga, el quinteto que dirige el Sr. Guimon, y un coro organizado con individuos de la Sociedad; y leyeron diversas poesías los Sres. Comba y Altuna.

Así los músicos como los poetas satisficieron al animado concurso, que los galardonó con nutridos y calurosos aplausos.

Nuestra enhorabuena á todos ellos, y á la Sociedad organizadora de tan culta velada.



El celoso y entendido secretario de nuestro Ayuntamiento, señor Amilibia, ha tenido la galantería, que le agradecemos, de remitirnos, acompañado de atento B. L. M., un ejemplar del reglamento últimamente aprobado para la secretaría municipal.



Se han recibido en el Ayuntamiento, y la comision de Espectáculos está encargada de repartirlas, las medallas conmemorativas del concurso musical, que por encargo del municipio se han acuñado en París.



SECCION AMENA.

B A R A T Z A N .

AZKEN-ITZA.

- ¿Zer degu, Batista, zer degu?
- ¿Zer degun? Ezerez, jauna, ezerez. Nigandik ez du beñepin mechik ere jakingo.
- ¿Ez? ¿Zer gertatzen da bada?
- ¿Zer gertatzen dan? Gauz aundia. Arriturik utzi ninduben atzo Mikolašek.
- ¿Zerekin?
- ¿Neronek ere bai aldakit? Sorgin kontua diruri ta....
- ¿Sorgiñak ere baditugu?
- Nik ala uste.
- Ustiak erdiya ustela du ordia, ta badakizu ez dala gauz oietan sinistu bear.
- Egiya da jauna, bañan ikusten danarekin zer nai esan liteke.
- Ikusi makusi ¿zer ikusi dezu bada?
- Mikolaš....
- ¿Mikolaš ikusi ta gelditu zera orren arrituba?
- Ez jauna. Mikolaš etorri zan atzo illunabarrian onera, eta eka-
rri zituben paper moldizkidatu batzuek, non azaltzen diran ¿zer uste
du? guk emen izandu ditugun jolas guztiak.
- ¡Ja, ja, ja, ja, ja!
- ¿Far egiten du? Orrek nauka bada burua galdurik.
- Chorakeriak sartu zaizkitzu ta....
- Dan bezela jauna.

—Ta ala izantare...

—An daude itz guztiak jarriak gure abotik atera diran bezelaŕe, eta lotsagarri gelditzeko....

—¿Lotsagarri? Bear bada ¿gaizki esanik edo itz desegoki eta beste utsegiterenbat itzuli ote zaigu bada?

—Ez nere ustez: bañan alare.... badaki.... ba ez bada obe izango degu emendik aurrera sukal chokuan sartu ta egon, an iñork gure jardunik aitu gabe.

—Nai dezun bezela. Sasoi obia dator emendik aurrera su bastarrean gaztaiñ danboliñari eragiñaz egoteko; ta baserritarren kontuak jakin nai ditubenak, datorrela aien artera.

—Ori jauna, ta baratzan.. .

—¿Baratzan? Gaurko eguneko emakumiak baratza berekin eramaten dute baru tontorrian, beren tipula, piper, baratzuri, udare arbol kabiyeekin, ama, ume ta guzti.

—¡Alafere! ¡Zér panparroi ibilliko diran!

—Orra bada; ta ez dezazula kezkik iduki gure jolasen gañian.

—Bañan orrela azaldurik, jendiak beti ere...

—¿Jendiak? ¿Zér esango du? Nai gabian utsaldirenbat joan bazai-gu, erantzungo degu baserritarren azken-itzak.

—¿Baserritarrena, jauna?

—Bai; *trabenan* churruptat eta besteren artian, maiz pipa itzali eta zenbat bider piztu, beste ainbeste bider zintzurra bustiyaz, mingaña ederki dantzerazirik esaten dutena....

—¿Zér esaten dute, bada?

—Bero ŕamar arkitzen diranian....

—¿Zér esaten dute?

—Diranak eta ez diranak aterarik....

—¿Bañan, zér esaten?...

—Azkeneko churruta bota ta....

—¿Zér, zér?

—Illunpetan balantzaka echera abiyatzerakuan....

—¿Zér esaten....

—Atetik eztatariari gogotik eragiñaz....

—¿Bañan zer esaten dute?

—¿Zér? «Jaunak, gaizki esanak barkatu.»

MARCELINO SOROA.

ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

Alegoría.—Antigüedades.—Arquitectura.

	Páginas.
CURIOSIDADES ARQUEOLÓGICAS. <i>Una Imágen de la Virgen, del siglo XII</i>	91
<i>Vitoria artística</i>	245
<i>Trajes de los euskaros.</i>	303
<i>La Parroquia de San Nicolás de Bari, de Bilbao</i>	305

Apuntes biográfico-necrológicos.

<i>D. Martín de Urreiztieta</i>	90
<i>D. Nicasio Santos</i>	350
<i>D. Ricardo de Balparda y Fernandez.</i>	436
<i>D. Pablo de Brunet</i>	557

Artículos descriptivos y de costumbres.—Vistas del país.

COSTUMBRES BASCONGADAS.— <i>Cofradías de mareantes</i>	121
<i>Salvemos las costumbres, estudio social.</i>	129
<i>Gipuzkoatarrak plaza agirikoetan jokatu oi dituzten pillola partiduak</i>	262
<i>Retratos de los pelotaris Ballasar y Mardura.</i>	264-265
<i>Dos famosos pelotaris</i>	266
<i>Apuntes artísticos del valle de Loyola</i>	328-329
<i>El paseo de Santa Bárbara en Mondragon bajo el punto de vista forestal é histórico</i>	433

**Curiosidades históricas.
Noticias bibliográficas y literarias.**

	<u>Páginas.</u>
BIBLIOGRAFÍA EUSKARA. <i>Ensayo de un catálogo de obras bascongadas</i> , 18, 53 y	181
<i>Traducción de la Imitación de Jesu-Cristo, por Mr. Inchauspe</i>	27
<i>Castillo de Marcilla, donde estuvo presa Doña Blanca de Navarra</i>	124
CURIOSIDADES HISTÓRICAS. <i>El monasterio de Leire y la Ciudad de San Sebastian</i>	138
<i>Últimas líneas de Soralue, ó sea, resumen y apéndice á la Historia general de Guipúzcoa, por D. Nicolás de Soralue</i>	184
<i>Tierra euskara, por D. Alfredo Laffitte</i>	208
<i>El patronato de la Antigua de Guernica</i>	231
<i>Las plagas de la vid, por D. Fausto Garagarza</i>	238
CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE LA VILLA DE MONDRAGON. <i>Segunda carta de Garibay de 1577</i>	282
CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE BIZCAYA. <i>Luto y peste</i>	297
<i>Colección de poesías traducidas de diversas lenguas al castellano, por D. Federico Baraibar</i>	309
<i>Casas armeras de Bizcaya</i>	321
<i>El descubrimiento de Terranova</i>	325
<i>El proyecto de Academia Bascongada del Sr. de Artíñano</i>	361
CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE BIZCAYA. <i>El Corregidor Larreategui</i>	379
<i>Los Navarros en Grecia, por el Dr. D. Antonio Rubió y Lluch</i>	466
<i>La abolición de los Fueros é instituciones vascongadas, por D. José María de Angulo y Hormaza</i>	470
<i>Cartilla del agricultor bascongado, para uso de nuestros labradores, por D. José María de Ampuero</i>	471
<i>Tierra euskara, por D. Alfredo Laffitte. Juicios críticos emitidos por importantes revistas y periódicos</i>	497
CURIOSIDADES HISTÓRICAS DE BIZCAYA. <i>El Corregidor entablado</i>	505
<i>Noticia de las casas principales que había en el Señorío de Bizcaya y sus Encartaciones y tierra de Ayala y los bandos á que habían pertenecido, escrita en el siglo XVI por Tomás de Goicolea</i>	525
<i>L'émigration vasco-navarraise, traducción por Mr. Adrien Planté</i>	536

El país basco juzgado por los extraños.

	Páginas.
<i>Juicio del P. Mortara</i>	111
<i>Juicio de Jovellanos sobre espectáculos y diversiones públicas del país basco</i>	275

Euskaros ilustres.

<i>Miguel Loredó</i>	166
<i>Iparraguirre</i>	491

Fábulas.

<i>Gabiraba eta belea</i>	104
<i>Astoa eta Zaldiya</i>	142
<i>Arratoiak eta katuba</i>	164
<i>Bi zozo</i>	239
<i>Chimuba</i>	324
<i>Gabiraba, zozo-kumeak eta arranoa</i>	464
<i>Gizona eta astoa</i>	531
<i>Usoak eta mirotza</i>	555
<i>Arranoa eta buzoka</i>	556

Fragmentos filosóficos, religiosos y morales.

<i>Breve de Su Santidad el Papa Leon XIII, restableciendo á la Compañía de Jesús en la situacion canónica en que se encontraba antes de Clemente XIV, sin perjuicio de las gracias concedidas por Pio VII y sus sucesores</i>	161
<i>Recuerdos de Belem</i>	552

Historia.

<i>LOYOLA. De 1767 á 1816. Breve noticia de las vicisitudes del Colegio de Loyola desde la supresion de la Compañía de Jesús hasta su restablecimiento</i>	114
<i>Los judíos en Alaba</i>	372
<i>El Papa Adriano VI en Vitoria. 385 y</i>	417
<i>Los Basco-Nabarro al verificarse la invasion árábica. . .</i>	513
<i>Bosquejo biográfico de N. S. P. el Papa Leon XIII</i>	559

Juegos florales euskaros.

	<u>Páginas.</u>
<i>Euskal-féstak Donostian. 1886. Azaldea.—Juegos florales euskaros en San Sebastian.—1886.—Programa</i>	68-69
<i>Fiestas euskaras de Durango</i>	97
<i>Fiestas euskaras en Urnieta</i>	155
<i>Rectificacion (relativa á las fiestas euskaras de Durango) . .</i>	156
<i>Euskal-féstak Urnietan. Azaldea.</i>	220
<i>Urnielako Euskal-féstak</i>	289
<i>Juegos florales euskaros. Relacion de los celebrados en San Sebastian en 1886</i>	571

Leyendas y tradiciones.

<i>Las tradiciones de Oca.</i>	56
<i>El Santuario de San Juan del Ramo.</i>	225
<i>La cancion del Pirata, fragmento de una leyenda histórica original del siglo IX</i>	277

Lingüística y lexicología.

<i>Carta lingüística</i>	10
<i>El bascuence en Alemania</i>	193
<i>Asociacion Basca de Berlin. Proyecto de estatutos.</i>	195
<i>El bascuence en Alemania. Una lanza rota en favor del bascuence como lengua universal</i>	312-343
<i>Carta lingüística</i>	353
<i>Diccionario etimológico del idioma bascongado por D. Pedro Noria de Salcedo. Prospecto</i>	458

Literatura.

<i>Al Sagrado Corazon de Jesús.—Oda</i>	1
<i>Asamblea de los elementos. Apólogo.</i>	33
<i>Jesús á los mortales, poesía</i>	42
<i>El Ciego de Solferino, traduccion de una poesía bascongada. .</i>	85
<i>La conciencia</i>	105
<i>La mision del Arte. 147 y</i>	178
<i>Sobre la voz ARANJUEZ</i>	151

	Páginas.
<i>Un insigne patricio bascongado juzgado por Donoso Cortés.</i>	172
<i>A la Ciudad de San Sebastian y á los guipuzcoanos, poesía.</i>	176
<i>La Esperanza.</i>	200
<i>Glorias alabesas. La casa de Leiba.</i>	257
<i>A San Sebastian, poesía.</i>	271
<i>Saludo á Mme. d' Abbadie.</i>	294
<i>Fantasia bascongada. La cancion de la vieja hilandera hilando su mortaja.</i>	311
<i>Letri!la que llevaba por registro en su breviario la seráfica Madre Santa Teresa de Jesús traducida á ocho idiomas.</i>	348
<i>En el cementerio, poesía.</i>	367
<i>Ustaritz.</i>	401
<i>A los euskaros.</i>	408
<i>Proyecto de Academia bascongada.</i> 428, 449 y	481
<i>Proyecto de organizacion de fiestas euskaras.</i> 518 y	545
<i>Mi vuelta al mundo.</i>	529
<i>La consulla.</i>	532

Música.

<i>Intuicion musical de la raza euskara. Los Oteizas.</i>	24
<i>La batalla de Vitoria, por Beethoven.</i>	92
<i>D' Abbadie-ri. Zortziko cantado en las fiestas euskaras de Urnieta.</i>	330

Neguko arratsetan su ondoan kontu-kontari.

<i>Fernandoren ateraldi bat.</i>	570
--	-----

Pintura.

<i>Un pintor irunense. El joven Salis.</i>	26
--	----

Poesía bascongada.

<i>Ganboa ta Oñez. Artzainkoplak. Errodrigok, Birjiña Arantzazukok eta Errodrigoren aitak, basc. bize.º 6 y</i>	37
<i>Eleskanta, id. id.</i>	17
<i>¡O Jesús,Biyotza!!, basc. guip.º.</i>	36
<i>Karmelu. Egin-doakabea edo drama iruegitetan emana, bascuence labort.º 46, 87, 107, 170, 217, 242, 300 y</i>	337

	Paginas.
<i>Ama Birjiña Aranzazukoari</i> , basc. guip.º	82
<i>Uztaren 21-ari</i> , id. id.	95
<i>Goruntza</i> , basc. bize.º	112
<i>Aloñapeko agerkera</i> , basc. guip.º	117
<i>Anzuolako Batzarrari. Mairuen bandera</i> , id. id.	137
<i>Montebidoko kantua</i> , basc. labort.º	145
<i>Maitenena</i> , cancion popular suletina	187
<i>Uda-askena</i> , basc. guip.º	199
<i>Sagarra eta sagardua</i> , id. id.	204
<i>Aizkibel-mendiko Guadalupera igotzeko kantachoa</i> , lau- ketan, id. id.	207
<i>Erregu-kantak San Ignaziyo Loyolakoari</i> , 1886-an, id. id. . .	209
<i>Maria chito Santeari bere jayotzako egunean</i> , basc. bize.º .	231
<i>Donostiako Plaza Berriko metarriyen asierari</i> , basc. guip.º	236
<i>Gomulagarri bat Ama Birjiñari</i> , basc. bize.º	270
<i>San Ignaziori 1886-garren urteko erromeriyen</i> , basc. guip.º	273
<i>Tolosa eta inguruko erriyak 1886-garren urteko Agorrean</i> , <i>Loyolarako erromeriyen kantatu dituzten neurtitzak</i> . <i>Birjiña Ama Izazkun-goari</i> , basc. guip.º	276
<i>Kostarrak 1886-ko Loyolarako Erromeriyen</i> , id. id.	280
<i>Menditar balen kantua</i> , id. id.	295
<i>Santa Teresaren bozkariozko eskerrak Komunionen ondo-</i> <i>rean</i> , basc. labort.º	346
<i>Etorkizuna</i> , basc. bize.º	359
<i>Juyamendu jeneralaz</i> , basc. labort.º	365
<i>Illerri edo Kanpo Santuetarako obizde ta gañizkira batzuek</i> , <i>epitafios en</i> basc. guip.º	368
<i>Iparragirre-ri</i> , basc. guip.º	377
<i>Nere aitari bere eriotzaren urte-urrenean</i> , id. id.	382
<i>Arrantsalien kantia</i> , basc. bize.º	383
<i>Astarloa jakindunari kantaeria</i> , basc. bize.º	393
<i>Abbadie jaunari euskariarrak zor diogun eskerra</i> , bascuen- ce guip.º	397
<i>Lumatu baña len egaatu nai</i> , id. id.	405
<i>Gernikako Arboleari</i> , basc. bize.º	424
<i>Astarloa asko jakiñari alabantzak</i> , id. id.	454
<i>Ave Maris Stella euskaraz</i> , basc. guip.º	496
<i>Jauregia eta echola</i> , id. id.	498
<i>Eguberritako kanta zarrak</i> , id. id.	517
<i>Artzayak</i> , id. id.	524

	Páginas.
<i>Neguba</i> , id. id.	528
<i>Eguberrietako kantak</i> , id. id.	535
<i>Urteroko kontuak</i> , basc. bize.º	550
<i>Iru Erregeak</i> , basc. guip.º	558

Seccion amena.

<i>I.ºo itanasia</i>	32
<i>Baratzan. Bostgarren jolasa</i> , diálogo campestre en bascuence guip.º	60
<i>I.ºo itanasiaren askantza</i>	64
<i>Gibel-andi</i> , cuento en basc. guip.º	157
<i>I.ºo somaketa</i>	160
<i>Baratzan. Seigarren jolasa</i> , diálogo campestre en bascuence guip.º	189
<i>I.ºo somakelaren askantza</i>	192
<i>Baratzan. Zazpigarren jolasa</i> , diálogo campestre en bascuence guip.º	253
<i>Id. Zortzigarren jolasa</i> , id. id. id.	281
<i>II-garren itanasia</i>	288
<i>II-garren itanasiaren askantza</i>	320
<i>Sur bateri</i> , poesía festiva	352
<i>Baratzan. Bederatzigarren jolasa</i> , diálogo campestre en basc. guip.º	413
<i>Id. Amargarren jolasa</i> , id. id. id.	446
<i>Id. Amaikagarren jolasa</i> , id. id. id.	478
<i>Arto-bero eta Porrot</i>	509
<i>Baratzan. Amabigarren jolasa</i> , diálogo campestre en bascuence guip.º	541
<i>Id. Azken-itza</i> , id. id. id.	575

Variedades euskaras.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN. <i>Movimiento habido en este centro de instruccion y recreo durante el segundo trimestre de 1886, y aumento que ha tenido en el primer semestre del mismo año</i>	21
<i>Una anécdota de Gayarre</i>	28
<i>Una deuda.—Traslacion á Nabarra de los restos de Eslava</i>	51
<i>Fiestas de San Fermin en Pamplona</i>	65
<i>Concierto de despedida de Albeniz</i>	94
<i>Velada literaria en Loyola</i>	119
<i>Estátua á Oquendo</i>	126

	Páginas.
<i>Homenaje al Sr. de Artiñano</i>	143
<i>San Sebastian. Fechas y recuerdos.</i>	175
<i>Nuestros hermanos en Cuba</i>	185
<i>Un memorable partido de pelota</i>	186
<i>Sociedad humanitaria de salvamentos marítimos de Guipúzcoa. Movimiento de fondos desde 1.º de Julio de 1885 á 30 de Junio de 1886, y servicios prestados hasta 1.º de Julio de 1886</i>	205
<i>Fiestas extraordinarias celebradas en San Sebastian en Agosto de 1886. Gran concurso internacional de músicas y orfeones</i>	210
<i>Corrida nocturna</i>	215
<i>Asilo de párvulos. Su creacion en esta Ciudad.</i>	240
<i>Peregrinacion á Loyola</i>	249
<i>Consistorio de Juegos florales euskaros de San Sebastian. Comision directiva para el bienio de 1886-1883</i>	279
<i>Biblioteca pública municipal de San Sebastian. Movimiento habido durante el tercer trimestre de 1885.</i>	315
<i>La procesion del Jubileo</i>	395
<i>Despedida del Sr. de Umaran</i>	400
<i>Cátedra de bascuence en Nabarra</i>	404
<i>Sociedad coral de San Sebastian</i>	472
<i>Crónicas cinegéticas</i>	502

FÉ DE ERRATAS.

Página.	Línea.	Dice.	Debe decir.
368	13		Manuel Diaz de Arcaya
394	22	Zagon.	Zagoz.
555	4	Otsoak.	Usoak.

Asimismo se han deslizado algunas otras, cuya escasa importancia habrá salvado, seguramente, el buen criterio del lector.

ADVERTENCIA Á LOS ENCUADERNADORES.

Téngase especial cuidado en el cosido del libro, al tratarse de la lámina doble que aparece en las páginas 264-265.